

Rincón de Espejos

Nunca me había divertido tanto escribiendo un libro, como me ocurrió con “Rincón de Espejos”. Comencé esta agradable tarea el 13 de mayo de 1993, y la concluí el 21 de mayo de 1994. Durante un año viví en un estado de permanente euforia, a veces compartida; mía. Al principio creí que se trataba de una broma, de un simple juego practicado en las páginas de algún periódico condescendiente. Pero pronto encontré a un amigo – más que mecenas- dispuesto a editar en libro los cien o más textos de la obra.

He procurado que el contenido de mis composiciones (“espinelas o décimas”) sean de corte universal dentro de lo nacional, para mejor comprensión de lectores de otros parajes. También, en la tabla indicativa, van impresas las fechas de escritura de los trabajos . Esto último para beneficio de curiosos y buscadores de piojos en las tetas metidas a camisas de once varas. No reniego de mi responsabilidad como padre legítimo de estas –a veces- desvergonzadas criaturas; pero afirmo, con propiedad, que ellas son, sin menoscabo alguno, las ovejas negras de mi familia de libros. Para bien o para mal...

Contenido

Mamá

I Parte

Del mal olor

Soltar los trapos

Flor hurtadora

Yamales

La selección nacional de fútbol

La andariega

Bienvenida Sofía Loren

Cuando la izquierda hondureña estaba dividida en dos grupos: gordos y flacos

II Parte

Del arancel “mercante”

Los corruptos

De “padres” y de “huérfanos”

Del negocio de las diputaciones

Del Cambio

Administradores de aduanas

El Procurador

Del poder visto sólo como medio de riqueza

A un expresidente de Honduras
Gazmoño
De los diputados vitalicios del Congreso Nacional
Señores diputados: la Inmunidad es delito
Cuando el pueblo actúe no volverá a comer frijoles con insectos
Invitación para votar por lo que le conviene al pueblo y no a los partidos políticos
Tocar el tigre
Hasta Cuándo?
La derrota del partido nacional
Habla un político hondureño después de la derrota electoral
En defensa de la libre determinación
Cuba
Contra los dirigentes obreros que traicionan a su clase
Contra cierta gente que siempre dice “Dios lo bendiga”
Los ladrones y la vindicta popular
Contra las castas privilegiadas

III Parte

Ritmo Punta
A la soledad
Perdón pido a mis amigos
Respuesta a unos... equivocados
Pregón
Al Ingeniero Miguel Rojas Cuadra
Siempre he sido
Contra el “de” dé mío de las casadas: hierro alevoso

IV Parte

De Leodamia a Protesilao
De Protesilao a Leodamia
Siempre juntos
Amar
Tu nombre
Oración de Protesilao y Leodamia
De musas gorditas

V Parte

Donde le pido a la bella Rita que no se arrepienta de sus actos conmigo.
Puede ser que amarse sea una preocupación pero jamás una culpa
Donde le pido a la bella Rita, si ya no ama o está aburrida, que no vuelva.
El amor es felicidad, no pena
Muchacha aburrida preguntando qué hacer...
Donde le pido a la bella Rita que ría y hable menos, pues lo frívolo sólo vive con lo frívolo

VI Parte

La doncella
La desfloración
Advertencia
Hombre de varias lenguas
En francés
En Español
Alegre de cascos
Temor al monstruo Sida
Lakmi
Victimarios
Mentirosas
Lakmi
La infiel y otras debilidades
Joven dama insaciable
Hacer el amor
Predicador expulsando al demonio del cuerpo de una muchacha fanatizada

VII Parte

Caribujos

Camarero de la luna
Larguirucho, punteagudo
Cabezoncito (un esteta)
Dulceamargo, silencioso
En un rincón de La Paz
Erase un hombre a una nariz pegado (F. de Q.)
Desconocidos? Las cruces
Contaba hasta 3 y tenía que irse
Hombre-montaña encadenado a u lirio (R.D)
Otro vodquero irredento
Vergueador, gran cuchillero
Susceptivo, como pocos
Y un negro quiere colarse
Muchos le dicen mamá
Perseguido por las damas
Desaparece se esconde
Dueño de un aguacatero
Empujando por sus muertos
Hipócrita, mojigato
Nictálope, un solitario
Actorazo, cuando lo era
Malhablada, irreverente
Quiso ser monja una vez
Quiso ser monja una vez

Rigoberto Quezada
Blanca Azucena Dubón
Riccy Mabel
Vendrás con la primavera

Animalismo

I

Animalismo

II

Era él un slugger de veras
Declamador de Rubén
Nació en Coyoles Central

VIII Parte

Epílogo